

Laborem Exercens y otros trascendentales mensajes sociales

Oswaldo Mata
Quito, Ecuador
Pastoral Social

Quito,

Asociación
KOLPING

1. Introducción

Este trabajo se refiere a lo que podríamos denominar una aproximación práctica a un “consenso mínimo de pastoral social” como condición *sine qua non* del anhelado bien común. En efecto, La responsabilidad social y el sentido del bien común que poseen dos de los grandes actores de la sociedad: los empresarios, los políticos y los dirigentes sociales es indispensable para lograr la gobernabilidad política y la confianza en una sociedad globalizada y resolver las enormes desigualdades sociales presentes en nuestra sociedad. Esto impulsaría el crecimiento que no solo es económico, sino además humano, que conlleva la creación de empresas grandes y pequeñas perdurables ligados al comercio mundial y ligados a la educación, a la capacitación técnica y al empleo formal e informal.

2. Laborem Exercens y otros trascendentales mensajes sociales

La DSI comienza en 1901 con *Rerum Novarum* del Papa León XIII (Adolfo Kolping 1813-1865, fundador del Movimiento Internacional Obra Kolping fue uno de los precursores de esta encíclica social) y se continua a través de Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI y actualmente con Juan Pablo II con tres encíclicas que responden ampliamente a situaciones sociales y al trabajo dentro de la economía : *Laborem Exercens*, *sollicitudo Rei Socialis* y *Centésimus annus*.

Laborem Exercens No. 12 nos recuerda un principio enseñado siempre por la Iglesia : el principio de prioridad del “trabajo” frente al “capital”. Este principio se refiere directamente al proceso mismo de la producción.....

Frente a estos trascendentales mensajes sociales hay otras éticas liberales y de otro orden que se basan en un mensaje utilitarista economicista donde las leyes del mercado son el criterio máximo. Sin embargo, hoy en día estas visiones extremas están siendo remplazadas por otras acordes con la realidad imperante en el mundo con pobreza extrema y acumulación de bienes en pocas manos.

Esta realidad nos permite afirmar que la sociedad actual se mueve entre procesos individuales y de cambios de valores con posiciones éticas diferentes que hace difícil lograr un consenso para avanzar hacia una sociedad más solidaria. Cómo puede la DSI lograr una empatía con una sociedad cada vez más secularizada y pluralista?

3. Las Asociaciones católicas como parte de la sociedad civil y de la de la pastoral social de la Iglesia

Las asociaciones católicas surgen en un momento de profundo cambio político y social en Europa en el siglo XIX, aumenta la importancia de los derechos humanos y de las libertades civiles y se atribuyen nuevas funciones a la sociedad civil.

La relación trono-altar entre Estado-Iglesia cambia sustancialmente y la Iglesia se presenta en aquellos campos de vida que habían adquirido una relativa independencia del Estado de modo diferente en la sociedad y en una forma no acostumbrada hasta ese

momento, es el ámbito que hoy denominamos sociedad, es decir, el mundo del trabajo, de la economía, de la cultura, de la educación y de la vida social.

Las asociaciones católicas se conciben así mismas como una estructura del apostolado laico organizado, de derecho civil, que actúan por iniciativa propia y que buscan ser parte activa del ministerio social de la Iglesia, la pastoral social.

4. Las asociaciones católicas como parte de la sociedad civil

Las asociaciones civiles con base jurídica han ido progresivamente asumiendo un rol protagonista en la sociedad. Esto también se comprueba en América Latina y en los últimos años las asociaciones no gubernamentales son numerosas.

En la actualidad la sociedad civil asume:

- Función protectora de la libertad y de los derechos humanos cuando hay excesos del Estado
- Fomenta los valores y virtudes cívicas como la tolerancia, la aceptación mutua, honestidad, la fiabilidad y el coraje cívico
- Cultiva los valores democráticos y forma la conciencia ciudadana para la formación de élites políticas
- Crea lazos solidarios interdisciplinarios para asumir de conjunto riesgos sociales como el desempleo, el consumo de drogas, desarrollo comunitario y servicios sociales.

El *Concilio Vaticano II* enfatizó en la necesidad de la presencia de la Iglesia en la sociedad civil subrayando la responsabilidad de los laicos en las tareas y actividades terrenales. A partir de aquí se determinan tres objetivos para la acción de las asociaciones católicas:

- a) la formación y capacitación de sus miembros y su preparación para el servicio terrenal
- b) la transformación del mundo de acuerdo con el espíritu del Evangelio, y
- c) la ayuda a la Iglesia para que reconozca los signos de los tiempos

Juan Pablo II apoya especialmente el primer objetivo al afirmar en "La Iglesia en América" que "América necesita laicos que puedan asumir la responsabilidad de conducción dentro de la sociedad. Es urgente formar hombres y mujeres que a partir de su propia vocación sean capaces de actuar en la vida pública y la orienten hacia el bien común"

De otra parte se hace incipiente en el tercer objetivo en la medida en la que las asociaciones católicas están cerca de las preocupaciones y necesidades de la gente y, por lo tanto pueden ser una instancia profética de alerta temprana para la Iglesia ministerial ayudando de este modo a la Iglesia como un todo a alcanzar soluciones adecuadas y respuestas a los retos sociales

5. Las Asociaciones católicas como parte de la pastoral social de la Iglesia

Las asociaciones libres no solo tienen una importancia central para la sociedad sino también para la Iglesia misma. El Concilio Vaticano II encontró su expresión en el Código de Derecho Canónico de 1983 donde el pueblo de Dios tiene una misión y un derecho a ejercer el apostolado. Según el Derecho Canónico hay que distinguir agrupaciones de católicos laicos que se organizan según el Derecho Civil de aquellas que lo hacen según el Derecho Canónico

Con la concepción que tienen de sí mismas, las asociaciones católicas también constituyen dentro de la Iglesia un complemento respecto a la comunidad parroquial que se define por el principio territorial y no solo por este.

6. La Asociación Obra Kolping

Las Asociaciones católicas surgidas en el siglo XIX como respuestas a profundos cambios sociales y como consecuencia del reconocimiento de los derechos civiles han demostrado su eficacia tanto en la sociedad civil como en la Iglesia. Según un documento del "Apostolado Laico Alemán", para las asociaciones católicas rige el lema: "Nuestro hogar, la Iglesia. Nuestro campo de acción, el mundo" La Obra Kolping se esfuerza por ayudar a sus miembros a encontrar su hogar en la Iglesia y a transmitirles los insumos espirituales que les permita ejercer su apostolado en el mundo con especificidad en el mundo del trabajo.

7. La Obra Kolping Ecuador

La Obra Kolping Ecuador es una asociación de laicos católicos que a la luz de la DSI, y del Mensaje de Jesucristo se crea jurídicamente (1995) para ser socialmente organizados, técnicamente capaces, ciudadanos responsables y cristianos solidarios. Con proyectos productivos de autogestión promueven el autoestima, la organización y la solidaridad de los grupos comunitarios denominados familias Kolping.

Como Asociación Católica de Laicos, Kolping-Ecuador viene trabajando intensamente con la respectiva pastoral social diocesana para ir fortaleciendo la ética del bien común que nos acerque a todos al "consenso mínimo" como primer paso para lograr una gobernabilidad política con cohesión social a fin de que las empresas y negocios, grandes y pequeños puedan florecer a mediano y largo plazo.

Cualquier estrategia para lograr una mayor igualdad y justicia social, sobre todo en el mundo del trabajo requiere por cierto la participación de los más pobres, es decir la formación y autoformación de líderes sociales a todo nivel. Esto supone capacitación, crédito, organización y nuevamente líderes elementos que son parte del trabajo diario Kolping – Pastoral social.

Esperemos que también de este seminario surjan líderes sociales y políticos capaces de atacar en forma conjunta las desigualdades sociales. Líderes que transforman su mente y su corazón con el testimonio diario construyen la civilización del amor.